



❖ *Las Bodas de Canaán* ❖



"Yo te conduciré a una unión más elevada"

Autor

Esta obra fue pintada por el Bosco (1450-1516) hacia finales de su primera etapa. El cuadro no está en buenas condiciones de conservación; le faltan las esquinas superiores, hubo que volver a pintar muchas cabezas y los dos perros de ángulo inferior izquierdo pueden haber sido agregados en el siglo XVIII.

Se halla en Rotterdam, Museum Boymans-van Beuningen.

Interpretación iconográfica de Jn 2,1-12

La interpretación que hace el Bosco de este pasaje del Evangelio de Juan es compleja. El banquete nupcial se sitúa en una estancia interior con rica decoración, probablemente en una posada, marco de la historia de Canaán, por lo menos en una de las piezas holandesas pascuales de la época. El milagro de la conversión del agua en vino tiene lugar en la parte inferior derecha, donde aparecen las *seis* vasijas a que hacer referencia el relato neotestamentario. Novios y convidados están sentados en torno a una mesa con forma de L, presidida en un extremo por la figura de Jesús, detrás del cual pende un tapiz de brocado con dibujo alcachofado, muy frecuente en la época. Junto a la Virgen, situada en la otra parte de la mesa, se encuentra la pareja nupcial, que viste trajes austeros y solemnes.

En el cuadro, parece haberse apoderado de la sala del banquete un hechizo perverso. Los invitados de la boda beben o conversan mientras son observados de soslayo por el gaitero, que, ebrio, contempla la escena desde una plataforma del ángulo superior izquierdo. En las columnas que flanquean el portal posterior dos diablos esculpidos se han hecho presentes misteriosamente; uno arroja una flecha al otro, el cual desaparece a través de un hueco de la pared.

Desde la izquierda hacen su entrada dos sirvientes, que llevan en sus bandejas la cabeza de un jabalí y un cisne, los cuales escupen fuego por la boca. El *cisne*, antiguo emblema de Venus, simboliza la incontinencia. En el aparador se exhiben unas figuras de extrañas formas, alguna de las cuales como el *pellicano* podría simbolizar a Cristo, mientras que otras tienen connotaciones menos respetables como es el caso de las tres bailarinas desnudas del segundo estante.

El significado preciso de muchos de estos detalles no se ha podido aclarar, como sucede con el niño de ricas vestiduras que, de espaldas al espectador, parece brindar con un cáliz en honor de la pareja de novios. El Bosco utilizó el escenario de la posada como una representación del mal, comparación que era popular en los sermones medievales. *Las Bodas de Canaán* nos introduce por vez primera en la complejidad

del pensamiento del Bosco. Esta obra presenta una alegoría moralizadora sobre la búsqueda humana de los placeres de la carne, a expensas del ascenso espiritual.

Identidad de los novios

A pesar de no se nombra al novio en la descripción de este relato en el Nuevo Testamento, con frecuencia se le ha identificado con el discípulo amado: el novio parece ser San Juan Evangelista, ya que tanto su rostro como el color de su traje y su manto son muy similares a la obra del Bosco, San Juan Evangelista en Patmos. Se creía que Jesús lo llamó al final de la fiesta y le dijo: *“Deja a tu esposa y sígueme. Yo te conduciré a una unión más elevada”*. Más aún, de acuerdo con algunos escritores, la novia era María Magdalena. Por ello, la fiesta de Canaán encarna el ideal de castidad que, ante los ojos de Dios, es superior a la unión carnal.

“E como quiera que hay duda cerca de la persona, cuyas fueron estas bodas, podemos aquí pensar que estas bodas fueron de San Juan Evangelista, como en el prólogo sobre San Juan lo parece afirmar San Jerónimo, al cual el Señor llamó queriéndose casar, estando en el fin de las bodas para consumir el matrimonio. E desde entonces San Juan fue más familiar a Cristo por la limpieza de la continencia virginal.”

Vita Christi Cartujano
Ludolfo de Sajonia

www.vacarparacon-siderar.es



San Juan Evangelista en Patmos. Detalle

